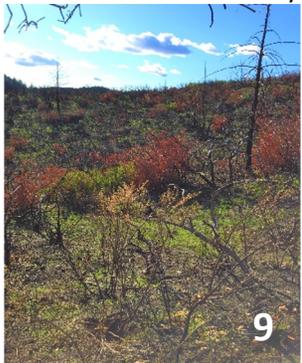


Esta ladera ha cambiado desde los incendios. Lo que una vez fue espeso matorral o bosque ahora está abierto y soleado. Los incendios repetidos pueden tener efectos duraderos sobre qué hábitats se encuentran y dónde.



Sigue caminando hasta que salgas de los bosques. Antes de los incendios, esta era un área dominada por espesos arbustos, una comunidad vegetal llamada chaparral. Este grupo de plantas depende del fuego para la germinación de semillas.

Los esqueletos más altos que ves aquí ahora son manzanitas (# 9) que no rebrotan desde la base; estas manzanitas solo pueden regresar lentamente de semillas que cayeron antes del fuego. Es difícil ver los brotes de manzanita; muchos de ellos crecen acurrucados debajo de otras plantas.

Algunas plantas que brotan alrededor de las bases de los esqueletos de manzanita son toyon (# 10), un arbusto con hojas anchas y planas con pequeños bordes dentados. En invierno están llenas de frutos rojos brillantes que a los pájaros les encanta comer. Otras plantas son el arbusto de encaje llamado chamise.

Mientras subes a la cima del camino, imagina cómo esta área volverá a crecer con muchos arbustos grandes, y cómo lo ha hecho muchas veces antes, reiniciando cada vez después de un incendio.

Pamphlet by Nancy Cherniss and Jennifer Ford, 2019. Updated 2021 by Benjamin Cornacchia and Dr. Dan Levitis.

Camine hacia el norte a lo largo de la carretera de incendios pavimentada, cuesta abajo, hasta llegar al marcador en el lado derecho de la carretera. Mire a su derecha y verá esqueletos de troncos altos y rectos (# 11). Estos son abetos de Douglas. Verá una gran cantidad de plantas verdes creciendo en esta área ahora soleada, una vez a la sombra de estos árboles. Pero nada de este verde proviene de los brotes que crecen en los árboles carbonizados. Los abetos de Douglas son mucho menos resistentes al fuego que muchos de nuestros otros árboles.



Para la última parte de nuestra caminata, dé la vuelta y camine cuesta arriba por el camino del fuego. Pase el banco hasta que la carretera se curva a su izquierda. En la ladera a su izquierda, verá más esqueletos de manzanitas (# 12).

Durante la primavera posterior a los incendios de 2017, esta ladera estuvo cubierta por miles de Whispering Bells, una pequeña planta con flores amarillas en forma de campana, que se vio por última vez aquí después de los incendios forestales de 1964. Las semillas de este "seguidor del fuego" esperan pacientemente durante años hasta que un fuego les devuelve la vida y están regresando después del Glass Fire. Son un recordatorio fugaz de los dones que puede traer el fuego y de cómo la madre naturaleza necesita el fuego para restaurar y mantener la increíble biodiversidad de California.

A medida que continúe explorando el parque, esperamos que note los efectos del fuego y los aprecie.

Caminata de Recuperación de Incendios

Esta caminata autoguiada comienza en el Observatorio Robert Ferguson.

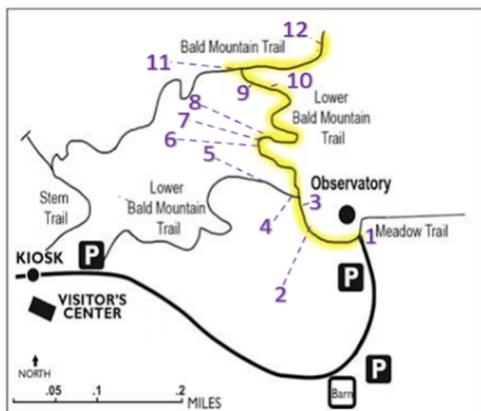
Los incendios en 2017 y 2020 fueron devastadores para muchos de nosotros que perdimos nuestros hogares y negocios, así como para todos los afectados por el humo, las evacuaciones y el miedo. Desarrollar la resistencia al fuego es un desafío importante para la gente de California.

La naturaleza de California, por otro lado, ya es resistente al fuego. The Nuns Fire (2017) y Glass Fire (2020) quemaron cada uno alrededor del 75% de los 4,900 acres del Parque Estatal Sugarloaf Ridge, quemando el 98% del parque en total

La tierra ennegrecida puede parecer muerta, pero para la mayoría de las especies nativas, un incendio es un nuevo comienzo. Este paseo muestra cómo la naturaleza se beneficia del fuego y cómo la vida y la biodiversidad de nuestros ecosistemas nativos se fortalecen a través del fuego.

Pueblos indígenas han utilizado el fuego durante mucho tiempo para revitalizar la tierra. Debemos aprender de ellos para integrar mejor la ecología del fuego en nuestras vidas.





Comenzamos nuestra caminata en el Observatorio Robert Ferguson, donde CalFire colocó camiones y equipos (foto # 1) durante ambos incendios. ¡Imagina el ruido, el humo, la actividad!

Frente al Observatorio, mire a su izquierda y verá un camino que conduce a un prado. Este es Lower Bald Mountain Trail. Sube la colina y mira a tu derecha e izquierda a medida que avanzas.

¿Ves montículos de tierra alterada encima del nuevo crecimiento? ¿Qué crees que pudo haber creado estos? Los animales que excavan, especialmente las tuzas de bolsillo, juegan un papel importante en el restablecimiento de la cubierta vegetal. A medida que cavan, traen tierra y semillas sin quemar a la superficie.

Camine hacia el árbol a lo largo del camino (# 2) y gire para mirar hacia atrás. ¿Ve algo que pueda ser un artefacto del fuego, como árboles carbonizados, arbustos oscurecidos o señales de maquinaria pesada?



Al pasar junto al árbol, busque por árboles que tengan evidencia de daño por fuego (# 3). Ahora mire más de cerca: ¿ve árboles jóvenes que salen de la base de los árboles,

o un nuevo crecimiento a lo largo del tronco o las ramas?

Estas son las formas en que se recuperan los árboles dañados por el fuego. ¿Ves otras plantas creciendo alrededor de la base de los árboles? Algunos tipos de plantas prosperan solamente después de los incendios. Sus semillas pueden haber sido estimuladas para crecer por el calor o el humo, o fertilizadas por carbón y cenizas, que son fuentes ricas en minerales y otros nutrientes.

En la intersección de Lower Bald Mountain Trail, mire a su izquierda. Verá esqueletos de arbustos de coyote con nuevos brotes alrededor de sus bases (# 4 y # 5).

La arbustos de coyote se adapta maravillosamente al fuego y tiene tres formas diferentes de regresar después de un incendio: rebrote de las raíces, rebrote de los tallos y semillas arrastradas por el viento que llegan rápidamente a las áreas quemadas. ¿Cuántos de estos tres puedes encontrar en este prado?



Al entrar en los bosques, ¿puedes ver las huellas de los árboles en el suelo quemado? Estos remanentes se llaman árboles fantasma (# 6). ¿Ves los robles que se han quemado? Los robles tienen una corteza gruesa y pueden sobrevivir al fuego, incluso si gran parte de su tronco está carbonizado.

Tenga en cuenta las 3 hojas de roble (arriba a la derecha). El del extremo izquierdo es una hoja de roble de tamaño típico. Los dos más grandes son evidencia de un auge de crecimiento rico en sol después del incendio anterior, durante el cual las plantas que viven aquí crecieron lo más grandes y más rápido posible, absorbiendo la luz y los nutrientes.

Entre los robles hay laureles (# 7). Puedes ver cómo se recuperan brotando de la base de sus troncos. Muchos brotes jóvenes compiten por espacio, luz y agua. Solo unos pocos sobrevivirán.

Puedes reconocer a los madrones (# 8) por su suave corteza anaranjada. Los madrones también pueden parecer muertos después de un incendio si están carbonizados y quemados. Pero mira de nuevo. Arriba y abajo del árbol, puede ver brotes frescos creciendo.

